

Sondeo del Antiguo Testamento
Lección 59
ESTER
El Dios Que Está Ahí

La semana pasada, estuve en el Condado Orange, en California, tomando una deposición a un ingeniero para la Toyota Motor Corporation. El ingeniero era Japonés, y esta era la segunda vez que se encontraba en los EEUU. A diferencia de muchas deposiciones, en donde hay un testigo, un reportero de la corte, y una bandada de abogados, esta deposición tuvo presente a una persona extra. Sentada entre el testigo y el reportero de la corte se encontraba una mujer y su libreta de anotaciones. Ella era la intérprete/traductora para la deposición.

El testigo no hablaba Inglés, ¡y yo no hablo nada de Japonés! La traductora tradujo cada una de las palabras que dije al idioma Japonés. Cada una de las palabras habladas por el testigo fueron en Inglés. Esto continuó a lo largo del día. Parte de la deposición incluyó a la estructura corporativa de Toyota. De manera interesante, la estructura no es la misma que la que vemos en las compañías Estadounidenses. Por lo menos, muchos de los términos para las divisiones y grupos de trabajo parecían ser diferentes. Me esforcé por escribir los nombres de las distintas personas Japonesas implicadas, escribiéndolas en una forma fonética en mi libreta de anotaciones para que les pudiera hacer preguntas sin hacer una carnicería con sus nombres.

El trato de los documentos en la deposición fue algo distinto a lo normal. Los documentos estaban en Japonés y tenían una traducción. Normalmente cuando veo un documento en un idioma extranjero, por lo menos puedo pronunciar las palabras, aunque no sepa lo que significan. No lo fue con estos documentos. La escritura Japonesa no me es remotamente familiar. Mientras mostraría los documentos al testigo, le daría la versión en Japonés, yo emplearía la versión traducida al Inglés, y yo le daría a la intérprete una copia de ambas. Por lo menos una vez, el testigo me dijo que lo que estaba viendo o leyendo en la versión en Inglés no se encontraba en la versión en Japonés. Tuvimos que esforzarnos para saber qué era lo que estábamos hablando al respecto.

En medio de la deposición y mi preparación para ella, yo estaba trabajando en la lección para esta semana sobre Ester. Ester tiene asuntos que cercanamente siguen a aquellos que estaba experimentando. Ester fue escrito en Hebreo para una audiencia Judía respecto a un rey Persa, su corte y costumbres Persas, y también sobre otros Persas. Hasta los personajes principales Hebreos en la historia llevan nombres Persas. El alfabeto oficial era tan distinto del alfabeto Hebreo como lo es el Japonés del Inglés. Además para hacer esto más bizarro, tenemos a toda la historia, a los nombres incluidos, ¡traducidos al Inglés/Español del siglo XXI!

	Hebrew	Aryan Persian	English
Script	מלך	𐎧𐎠𐎫	King
Pronunciation	<i>Melek</i>	<i>Xšâyathiya</i>	<i>king</i>

The Aryan Persian script was a special alphabet made at order of Persian king Darius I (522-486 BC). It had 36 signs indicating syllables and eight ideograms including the one to the left for "king." Should "king" be spelled out it would be: 𐎧𐎠𐎫 𐎧𐎠𐎫 𐎧𐎠𐎫 𐎧𐎠𐎫 𐎧𐎠𐎫 𐎧𐎠𐎫 𐎧𐎠𐎫 𐎧𐎠𐎫

La escritura Aria Persa fue un alfabeto especial hecho por la orden del rey Persa Darío I (522-486 AC). Tuvo 36 signos indicando sílabas y ocho ideogramas incluyendo al de la izquierda para "rey." Si la palabra rey fuera deletreada sería mucho más larga [ver las letras en la parte inferior de la columna a la derecha del cuadro].

Reconociendo antes de tiempo las alegrías de la triple traducción, ¡ahora podemos empezar con nuestro estudio sobre Ester!

ANTECEDENTE

Ester es un relato maravilloso que puede emocionar a la gente mayor como a los jóvenes. Tiene tramas múltiples que entretengan tramas de intriga en el palacio Persa, la heroica intervención en un genocidio de la gente de Dios que estaba planeado, el surgimiento de la huérfana extranjera convirtiéndose en la mujer más poderosa del mundo, los inmigrantes Judíos alcanzando altos puestos en un gobierno extranjero, y la humorística caída de un tonto pomposo ocasionada por él mismo. El libro tiene un juego de palabras sutil en el idioma Hebreo, una gran conciencia de los procedimientos de la corte Persa, algunas líneas de argumentos interesantes que refuerzan los estereotipos de las figuras históricas, y muchas otras características dignas de notar. La mejor manera de explorar estos y otros asuntos relacionados (*esto es, ¿es este un relato histórico o es una corta historia /novela histórica?*) es el excavar en la historia misma, haciendo una pausa en donde creamos apropiado para examinar cosas a un nivel más apropiado.

HISTORIA NARRATIVA

El libro empieza,

El rey Asuero, quien reinó sobre ciento veintisiete provincias que se extendían desde la India hasta Cus [Etiopía], estableció su trono real en la ciudadela de Susa. En el tercer año de su reinado ofreció un banquete para todos sus funcionarios y servidores (Ester 1:1-3).

Esto coloca a la trama empezando en el tercer año del reinado de Asuero, conocido por la mayoría de las personas por la versión de su nombre derivada del Griego, Jerjes I. Jerjes reinó entre los años 486 a 465 AC. Jerjes fue un rey históricamente famoso por sus fiestas extravagantes. La historia nota que fue tanto arrogante como voluble. La mayor parte de la información histórica que tenemos de Jerjes viene del historiador Griego llamado Heródoto (quien vivió aproximadamente entre los años 484 y 430 AC) en sus libros sobre las Guerras Persas. Heródoto registró a Jerjes como extremadamente confiado en sus habilidades y en las de sus ejércitos. El también notó que Jerjes rápidamente cambiaba de parecer en cuanto a asuntos militares, escuchando a uno de sus consejeros y luego a otro.¹



Xerxes/Jerjes, representado en esta moneda de su reino, en Persa fue llamado *Khshayarsha*. Típico de los problemas moviendo nombres de un idioma a otro, especialmente cuando los alfabetos difieren y así como los sonidos disponibles, la palabra es difícilmente reconocida en Griego o Hebreo. Los Griegos realizaron una transliteración de la palabra a su idioma como *Xerxes*. En Hebreo el nombre se convirtió en *Ahashwerosh*, que es una transliteración con una alef añadida (la “A” inicial) para indicar una palabra extranjera prestada. En nuestra ESV, el Hebreo es dado en el Inglés como *Ahasuerus* [y en la NIV en Español es *Asuero*].

Su interés en los lujos de la corte, programas de construcción y campañas militares fallidas causaron notables incrementos en los impuestos, y muchos estudiosos atribuyen a su reinado como el inicio de la debacle del Imperio Persa.²

Algunos estudiosos consideran la referencia de “más de 127 provincias” como algo inexacto debido a que Jerjes heredó las 20 provincias del Imperio (o “Sátrapas”) tal como lo organizó su padre Darío. Sin embargo, aquellas veinte provincias fueron subdivididas en secciones más pequeñas para propósitos de tributos y gobierno. Las divisiones de tributos/impuestos excedieron de 127, y se extendieron “desde India hasta Etiopía” tal como es notado en Ester.³

¹ Ver, e.g., Heródoto, VII.1-14. Debe de notarse que como Griego, Heródoto estaba parcializado en contra de Jerjes, algo que probablemente se muestra en sus apreciaciones de su carácter y eventos.

² T. Cuyler Young, Jr., “La Consolidación del Imperio y sus Límites de Crecimiento bajo Darío y Jerjes - The Consolidation of the Empire and its Limits of Growth Under Darius and Xerxes,” *Historia Antigua Cambridge - Cambridge Ancient History* (Cambridge 1988), v. IV, at 71 nota que Jerjes, nunca cumplió su promesa temprana y ciertamente nunca fue el rey, o quizás el hombre, que fue su padre Darío.

³ Ver los distritos de tributación mencionados en Heródoto en III.89-97.

El libro luego empieza dando detalle del complot colocando el primer grupo de eventos en una serie de banquetes. Los banquetes jugaron un rol principal en el libro, con diez banquetes mencionados en los diez capítulos del libro. Desde su capital Susa, Jerjes dio dos banquetes y Vasti, su reina, dio el tercer banquete mencionado. El banquete de la reina fue un festín para las mujeres en el palacio, y aparentemente se estaba dando al mismo tiempo que el segundo banquete del rey. En el séptimo día del banquete del rey, él ordenó a sus siete eunucos que llevaran a Vasti en su esplendor real para mostrarla. La reina se rehusó a ir dejando su propia fiesta. La ira de Jerjes “lo consumió cual fuego” por flagrantemente haber desobedecido su edicto imperial. El Rey consultó a sus siete consejeros sobre las ramificaciones legales de la desobediencia de la reina, y la discusión se desarrolló alrededor del efecto que la falta de respeto de la reina tendría sobre todas las mujeres del Imperio. La preocupación fue que todas las mujeres nobles por ende se rehusarían a seguir la dirección e instrucciones de sus esposos (“¡Entonces no habrá fin al desprecio y a la discordia!” Ester 1:18). La mejor solución sugerida fue que se dieran un decreto y ley real a través del reino que:

Que Vasti nunca vuelva a presentarse ante Su Majestad, y que el título de la reina se le otorgue a otra mejor que ella (Ester 1:19).

Los historiadores no han podido determinar conclusivamente la identidad de Vasti. Heródoto (VII.61) registró a una esposa de Jerjes llamada *Amestris*. Por supuesto, llevando un nombre Persa al Griego y al Hebreo no es una tarea fácil, tal como lo notamos previamente en cuanto a *Jerjes/Xerxes/Ahashwerosh/Khshayarsha*. Entre otros, William Shea ha articulado cómo el nombre Vasti pudo ser una versión Griega de un nombre Persa que puede ir al Griego como *Amestris*. Ver, “Ester y la Historia – Esther and History,” Andrews University Seminary Studies 14 (1976) at 236ff.

En algún momento, poco después, el rey decidió que él necesitaba adicionalmente una reina formal para su gran harem. ¡Sus consejeros más jóvenes sugirieron un concurso de belleza nacional! Los funcionarios en todas las provincias tenían que reunir a las vírgenes más bellas y enviarlas al harem principal en Susa. Entre la población en Susa había un Judío llamado Mardoqueo cuya familia había sido removida de Jerusalén durante el exilio Babilónico un siglo antes. Mardoqueo, quien aparentemente siguió su linaje hasta el Rey Saúl, estaba criando a su sobrina, una huérfana Judía llamada Hadassah en Hebreo, Ester en Persa. Sabiendo de la obvia belleza de Ester, Mardoqueo la llevó ante el eunuco principal del harem y la registró en el concurso de belleza. Antes de dejar a Ester al cuidado del eunuco, Mardoqueo le dijo que no dijera nada sobre su linaje Judío.

Por un año, Ester aprendió las formalidades de la corte y se preparó para su audición de belleza ante el rey. Mardoqueo paseaba diariamente frente al patio del harem para vigilarla. Una noche Ester tuvo su audición real, ella se vistió y comportó exactamente como el eunuco se lo recomendó. Los encantos de Ester habían ganado al eunuco, así como a otros involucrados en el proceso.

Los esfuerzos de Ester valieron la pena:

El rey se enamoró de Ester más que de todas las demás mujeres, y ella se ganó la aprobación y simpatía más que de todas las otras vírgenes. Así que él le ciñó la corona real y la proclamó reina en lugar de Vasti (Ester 2:17).

Seguido a esta decisión, tenemos un cuarto banquete, este es en honor de Ester. Fue llamado “El festín de Ester.”

Un poco después, Mardoqueo estaba en la puerta del rey cuando él escuchó a dos hombres conspirar para matar al rey. Mardoqueo llevó esta información a la Reina Ester y ella a su vez se la dio al rey. Ester aún no le había revelado su herencia Judía, pero dio esta información a nombre de Mardoqueo. Luego de la suficiente investigación, las alegaciones fueron halladas verdaderas y los dos conspiradores fueron colgados. El evento en sí mismo fue registrado en las crónicas del rey y el tiempo pasó.

El nombre de Mardoqueo no es Judío. Significa “hombre (o “alabador”) de Marduk, un dios pagano. Por mucho tiempo, los críticos y quienes apoyaron al Ester histórico notaron que el nombre de Mardoqueo no es hallado en ninguna parte de los registros Persas. (Ver, Hoschander, J., *El Libro de Ester e la Luz de la Historia – The Book of Esther in the Light of History* (Dropsie College 1923), at 297; Gaster, T. H., *Purim y Hanukkah en la Costumbre y Tradición – Purim and Hanukkah in Custom and Tradition* (Henry Schuman 1950), at 4). El descubrimiento y publicación de textos Persas ha cambiado considerablemente ese punto de vista. Hoy contamos con más de treinta textos que datan del tiempo de la narración de Ester y nombran a cuatro individuos como *Marduka* o *Marduku*, el equivalente Persa de Mardoqueo. Edwin Yamauchi nota que uno de estos cuatro podría el Mardoqueo Bíblico. *Persia y la Biblia – Persia and the Bible*, (Baker 1990), at 235. Con Mardoqueo frecuentemente hecho referencia como sentándose en la puerta del rey (Ester 2:19, 21; 5:9, 13), indica que el tío de Ester tenían un puesto importante en el gobierno.

El rey promovió a un hombre llamado “Amán el Agatita” a un alto puesto entre sus funcionarios de la corte. Un Judío que conocía bastante de historia hubiese estado muy alerta en cuanto a la posible interacción entre el Benjaminita Mardoqueo y Amán el Agatita. Agag fue el rey Amalaquita que fue vencido por el pariente de Mardoqueo, el rey Saúl. Se supone que Saúl debió matar a Agag, pero en su lugar, él lo capturó. Esta fue la gota que colmó el vaso de agua en el reino de Saúl, precipitando la pérdida de su corona (ver 1 Samuel 15). ¡Esta historia casi está estableciendo “Saúl versus Agag 2 – La Continuación!”

A Amán le encantó el hecho que con su nuevo rango, la gente supuestamente se inclinaría ante él. Mardoqueo, sin embargo, ¡no se iba a inclinar ante un Agatita! Amán se enteró de la persistencia de Mardoqueo de reusarse a inclinarse ante él, pero decidió no sólo ir en contra de Mardoqueo sino también matar a todos los Judíos. Amán y sus compatriotas decidieron emplear dados para determinar el día del aniquilamiento

de los Judíos. Los dados mostraron, en Persa, al “*pur,*” *pur* siendo en Persa “la suerte” (el plural de “suertes” es *purim*).

Amán fue ante el Rey Jerjes y le contó de una gente perniciosa en la tierra cuyas “leyes y costumbres son diferentes a las de todos los demás, ¡No obedecen las leyes del reino!” (Ester 3:8). Amán sugirió al rey que decreta que los Judíos debían ser destruidos. El rey estuvo de acuerdo, y el edicto fue emitido a través del imperio que el día décimo tercero del décimo segundo mes (el mes de “Adar”), todas las personas tenían la potestad de matar a cualquier y todos los Judíos, manteniendo las posesiones de los Judíos con ellos como botín. Amán y el rey luego se sentaron para el quinto banquete/festín de la historia.

Mardoqueo, y los Judíos a través del imperio, recibieron las noticias con gran terror. Hubo sollozos y lamentos, mientras las personas empezaron a ayunar religiosamente, y empezaron a vestir de luto y a cubrirse de ceniza. La reina, aún una Judía dentro del closet, escuchó sobre esto y le envió ropas limpias a Mardoqueo, pero Mardoqueo se rehusó a ponérselas. Incapaz de encontrarse cara a cara con Mardoqueo, Ester envió un eunuco para enterarse sobre cuál era el problema.

Mardoqueo le informó al eunuco sobre lo que estaba sucediendo y lo envió de vuelta con una copia del decreto y una petición para que Ester pidiera al rey por la vida de los Judíos. Ester envió de regreso al eunuco explicando que nadie podía ir hacia el rey sin estar invitado a hacerlo. El hacer lo contrario sería correr el riesgo de morir, salvo que el rey extendiera su cetro de oro. Ester explicó que habían pasado treinta días desde que ella estuvo ante la presencia del rey.

Mardoqueo envió un mensaje con el eunuco que Ester no se escaparía de esa pena. De hecho, el rehusarse a ayudar significaría que la ayuda vendría de otros, mientras que ella y la casa de su familia serían destruidas. Mardoqueo luego añadió el aliento importante,

¡Quién sabe si nos has llegado al trono precisamente para un momento como éste! (Ester 4:15).

Ester envió de vuelta un mensaje que ella intentaría aproximarse al rey sin ser invitada, pero que primero, ella quería a Mardoqueo y otros Judíos en Susa para que se unieran a Ester y sus sirvientes en un ayuno de tres días. Tal como lo notamos antes hay un tema persistente sobre los banquetes en el libro, también debemos notar el “anti banquete” aquí, de Mardoqueo, los Judíos, Ester y sus ayudantes ayunando.

Seguido al ayuno, Ester le aseguró a su tío que ella haría la acción ilegal de aproximarse al rey aceptando las consecuencias: “¡Y si perezco, que perezca!” (Ester 4:16). Mardoqueo hizo exactamente lo que Ester le pidió.

El libro de Ester es construido alrededor de varios quiasmos. Que

existan diez banquetes probablemente no es un accidente. El primer banquete mencionado (el festín de 180 días) realmente no añade mucho a la historia, pero da cinco banquetes completos antes del ayuno. Luego hay cinco banquetes después del ayuno. El que los ayunos estén en el centro lleva la atención a los ayunos, un asunto considerado nuevamente más adelante en la lección en los puntos para la casa.

Luego de tres días, Ester se vistió con sus mejores ropas reales y fue ante el patio interior del palacio. El rey, al ver a Ester, extendió su cetro de oro y le dio la bienvenida. Preguntándole del por qué ella había ido, el rey le ofreció a Ester darle lo que su corazón deseara. Ester respondió que ella quería que el rey y Amán fueran a un festín/banquete que ella había preparado en honor al rey (banquete número seis). Este banquete es muy distinto a aquel al que el rey ordenó que su reina apareciera. Aquí, ¡la reina le pide al rey que se presente!

¡El rey y Amán se apuraron para llegar al banquete mientras la comida aún estaba fresca! Sabiendo que la comida tenía un motivo ulterior, en el banquete, el rey nuevamente le preguntó a Ester qué era lo que deseaba, ¡ofreciéndole dar la mitad de su reino! Ester respondió que su único deseo era que el rey y Amán fueran a un segundo banquete. Ester le prometió que en el segundo banquete ella se sinceraría con él.

La noche posterior a la del primer banquete, Amán se fue a casa, orgulloso, feliz, y emocionado en cuanto al futuro. Las cosas, él pensó, ¡con seguridad estaban viniendo de color rosa! Mientras iba a casa, Amán se encontró con Mardoqueo que aún se rehusó a inclinarse ante él. Esto llenó a Amán de ira, pero se contuvo para evitar violencia. Una vez en casa, Amán llamó a su esposa y a sus amigos y les contó sobre sus éxitos. El detalló como lo querían el rey y la reina. Ayuda a apreciar su actitud si entendemos que el rey de Persia era conocido por *no* comer con otras personas. Era raro que el rey lo hiciera (haciendo a los diez banquetes en Ester mucho más importantes y la atención obtenida a la persona concedora de la corte Persa). Cuyler Young explica,

Él se mantuvo bastante aislado gran parte del tiempo. El acceso a su persona estaba muy controlado, y cuando uno estaba ante su presencia, las reglas de decoro eran complejas y rígidamente exigidas.⁴

¡Por eso Amán estaba tan orgulloso! Él le dijo a su audiencia,

Yo soy el único a quien la reina Ester invitó al banquete que le ofreció al rey. Y también me ha invitado a acompañarlo mañana (Ester 5:12).

⁴ Young *at* 81.

Sin embargo, en medio de su emoción, él no podía quitarse la furia en contra de Mardoqueo. Él se quejó que todos los grandes eventos “valían nada” mientras él viera vivo a Mardoqueo. La esposa de Amán y sus amigos le aconsejaron que colocara una estaca alta y luego en el siguiente banquete, le dijera al rey que cuelgue a Mardoqueo y así se desharía de él. Amán pensó que este plan era espléndido, y dio las órdenes para construir la estaca.

Con sus planes para colgar a Mardoqueo, Amán durmió muy bien esa noche. No fue así con el Rey Jerjes. Plagado de insomnio, el rey hizo traer su libro de crónicas reales memorables para leerlo. Uno se pone a pensar si es que el rey estaba esperando que la lectura haría que el rey se durmiera o si es que lo entretendría durante la noche. Cuando se le leyó la historia del reporte de Mardoqueo en cuanto a la rebelión, el rey preguntó qué honor se le había dado a Mardoqueo. Los asistentes del rey dijeron, “Nada,” y el rey determinó que esto fuera remediado lo más pronto posible. El rey preguntó quién estaba en la corte a tan tempranas horas de la mañana y la respuesta fue “Amán.” Amán había ido a trabajar muy temprano para preparar todo para colgar a Mardoqueo en la estaca especialmente preparada para tal fin.

Aquí la historia se torna absolutamente graciosa, a pesar del tema mórbido. El rey llamó a Amán para preguntarle sobre qué honor debía dársele a Mardoqueo. Amán ingresó pensando en cómo pediría que Mardoqueo fuera colgado. Dos barcos estaban a punto de chocar y Amán no tenía ni idea de eso. El rey le preguntó a Amán, “¿Cómo se debe tratar al hombre a quien el rey desea honrar?” Amán, el tonto pomposo, ¿piensa que el rey está hablando sobre él! Amán se dijo a sí mismo, “¿A quién va a querer honrar el rey sino a mí?” Por lo que Amán respondió que aquel a quien el rey deseaba honrar debería permitírsele llevar vestiduras reales del rey, debía ser colocado en un caballo real (uno que lleva una corona real, ¡lo cual llevaron los caballos Persas del rey en ese tiempo!), y luego que uno de los funcionarios más nobles del rey debía dirigir al caballo y al jinete alrededor de las partes más concurridas de la ciudad declarando al jinete la honra dada por el rey. Seguido a colgar a Mardoqueo, este debió ser el sueño más importante de Amán.

Uno tan sólo puede imaginarse la reacción interna de Amán mientras que salieron las palabras de la boca del rey,

Ve de inmediato, toma la vestidura y el caballo, tal como lo has sugerido, y haz eso mismo con MARDOQUEO, EL JUDIO, el judío que está sentado a la puerta del rey. No descuides ningún detalle de todo lo que has recomendado (Ester 6:10-11).⁵

⁵ Uno puede preguntarse sobre la participación activa en un asunto tan trivial. Cuyler, *at* 81, explicó que el rey de Persia “era todo poderoso: sus palabras fueron ley, y hasta pequeños detalles de gobierno a menudo fueron decididos por él.” Esto no fue una rareza, sino que fue algo típico.

Amán fue forzado a hacer todo esto, lo opuesto a sus planes que lo hicieron llegar temprano. Amán era quien tenía que dirigir al caballo y proclamar la alabanza de Mardoqueo. Después, Mardoqueo regresó a la puerta del rey, y Amán fue a casa triste, contándole a su esposa y amigos cómo es que el día estuvo patas arriba. Su esposa y amigos, las mismas personas que 24 horas antes le sugirieron que colgara a Mardoqueo, ahora cantaban en otro tono:

Si Mardoqueo, ante quien has comenzado a caer, es de origen judío, no podrás contra él. ¡Sin duda acabarás siendo derrotado! (Ester 6:13).

Fue durante esta conversación que los eunucos llegaron para llevar a Amán al banquete, el banquete número siete del libro. Amán acababa de pensar que su día no podía empeorar.

Luego de la comida, durante las bebidas después de comer, el rey le volvió a hacer la pregunta a Ester.

Dime qué deseas reina Ester, y te lo concederé. ¿cuál es tu petición.” ¡La historia es escrita para mostrar al rey prácticamente implorando a Ester que le contara qué estaba detrás de este trato real! Ester con mucho cuidado y con palabras simples dice: “Si me he ganado el favor de Su Majestad, y si le parece bien, mi deseo es que me conceda la vida. Mi petición es que se compadezca de mi pueblo” (Ester 7:3).

El lenguaje corporal del rey debió ser una respuesta a su pedido, probablemente indicando una respuesta que ella estuviera pidiendo algo así. Ella continuó,

Porque a mí y a mi pueblo se nos ha vendido para exterminio, muerte y aniquilación (Ester 7:4).

Ester explicó que ella no molestaría al rey si ella y su pueblo meramente estuviesen sido vendidos como esclavos bajo el rey, sino que la muerte y la aniquilación hicieron que ella pidiera esto.

El rey se desesperó preguntando, “¿Y quién es ese que se ha atrevido a concebir semejante barbaridad?” (Ester 7:5). Entonces cayó el segundo zapato y Ester respondió, “¡el adversario y enemigo es el miserable de Amán!” Luego, la historia nos dice que, ¡Amán estuvo aterrorizado ante el *rey* y la *reina*! El rey está tan molesto que abruptamente sale de la habitación y va al jardín. Amán empezó a implorar por su vida a Ester. El rey regresó, justo en el momento en el que Amán caía en el sillón en donde Ester estaba reclinada. El rey vio esto como si Amán estuviese atacando a la reina, y declaró, “¡Y todavía se atreve este a violar a la reina en mi presencia y en mi casa!”⁶

⁶ El estudioso del Antiguo Testamento, Jon Levenson, considera esto como “la línea más graciosa de todo el libro.” El acredita la escena de Amán llamado ante Jerjes para que honre a Mardoqueo como la escena más graciosa del libro. *Ester – Esther*, (Westminster John Knox 1997), at 3-4.

Uno de los eunucos habló después y le dijo al rey que Amán había erigido una estaca para colgar a Mardoqueo. El rey unió las piezas de la historia y ordenó que Amán fuera colgado en esa misma estaca. Esto fue llevado a cabo inmediatamente.

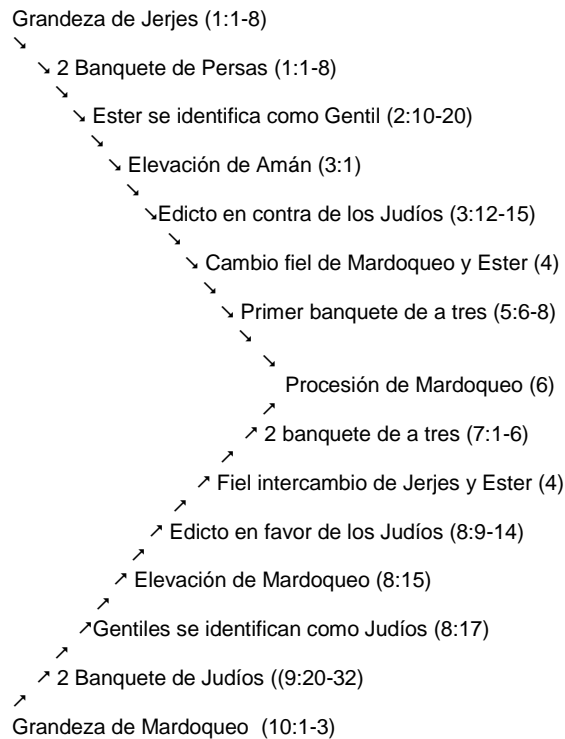
La historia de Ester hace un gran uso de la palabra *napal*, que significa “caer.” La palabra es empleada por primera vez en Ester 3:7 en donde Amán dejó la “caída” de *Pur* (o “suerte”) determinar la fecha de la aniquilación de los Judíos. Luego el resto de Ester hace que la palabra se ponga en contra de Amán. En Ester 6:10, a Amán se le dice que condecere y honre a Mardoqueo y de “no caer en ninguna situación de quedarse corto” en cuanto a la alabanza. Luego tres versos más adelante mientras Amán cuenta sobre su horrible día, su esposa notó que Amán empezó “a caer” ante Mardoqueo y que él “seguro que caería ente él.” La indignidad final sobre Amán es hallada en Ester 7:8 y la palabra es empleada como si “Amán estaba cayendo sobre el sillón en donde estaba Ester.” La suerte de Amán estuvo sellada por su caída, hasta cuando él trata de sellar la suerte de los Judíos con la suerte echada.

Luego de empalar a Amán, el rey le entregó a Ester la casa de Amán, que Ester colocó ante el cuidado de Mardoqueo. Ester luego le contó al rey que Mardoqueo era su tío, y el rey elevó el puesto de Mardoqueo a uno de honor en la corte. Ester luego le contó al rey el plan completo de Amán el Agatita (el énfasis nuevamente aquí recordando al Judío estudioso del evento final de la casa de Saúl sobre la de Agag). Ester le imploró al rey que revocara esa orden, pero el rey en su lugar dijo que el plan incluiría el redactar otro decreto para evitar la matanza, sin revocar el primero.

Luego Mardoqueo dictó un edicto que les permitió a los Judíos defenderse a sí mismos el día en que había sido decretada la matanza. Los Judíos estaban autorizados a matar y tomar botines de quien los atacara, a través de todo el imperio. Las noticias fueron recibidas con gran alegría entre los Judíos en el imperio, y fue celebrado con un feriado festivo (banquete número ocho – Ester 8:17). En este momento, ¡muchos de los Gentiles estaban tan preocupados que ellos se identificaban a sí mismos como Judíos! Cuando llegó el día, los Judíos fueron capaces de defenderse de sus enemigos que los odiaban, y los días décimo tercero y décimo cuarto de Adar fueron días de victoria Judía. El día décimo cuarto, los Judíos en todo el imperio celebraron la victoria con un festín (banquete número nueve). Los Judíos en Susa tuvieron que seguir matando ese día por lo que la celebración fue llevada a cabo el décimo cuarto día, entonces se dio el festín (banquete número diez) el décimo quinto día de Adar.

El libro concluye con la explicación que en el futuro, los Judíos tenían que celebrar anualmente, el décimo cuarto y el décimo quinto día de Adar como días futuros de banquetes y obsequiar regalos (regalos de comida, por supuesto. Ante todo es, ¡una celebración de banquete!). El día de celebración fue llamado *Purim* basado en el echado de “*Pur*” o “suertes.” Mardoqueo registró la información en la que el libro estaba basado, al continuar surgiendo en los altos rangos al servicio del Rey Jerjes.

Jon Levison menciona los fuertes elementos quiásmicos en las porciones de la historia de Ester que enfocan su atención en el capítulo seis en donde Amán honra a Mardoqueo en lugar de colgarlo. Fue en este punto que la historia empieza a cambiar la suerte para los Judíos. (Abajo se encuentra una versión modificada de Levinson, *Ester – Esther, at 8*).



CONCLUSION

Hoy en día *Purim* es celebrado por los Judíos. Es una día de celebración marcado por la lectura de la historia de Ester, a menudo con oyentes gruñendo y haciendo ruidos (con “*graggers/matracas*”) cada vez que el nombre de Amán es mencionado, y gritando de alegría cuando el nombre de Mardoqueo es mencionado. La gente aún emplea esta fecha para dar obsequios de comida, especialmente a la gente pobre. Por supuesto, una fiesta con un banquete también marcan al festival. Como postre, muchos comen una galleta llamada las “orejas de Amán” o “los bolsillos de Amán.” Es una maravillosa manera de hacernos recordar el fallido intento de exterminar a la raza Judía, algo que Dios dijo que *nunca ocurrirá*.

Por supuesto, Amán no fue el último en tratar de empequeñecer la promesa de Dios tratando de eliminar a los Judíos. Hitler y el Tercer Reich trataron de hacer la misma cosa. Hitler prohibió la celebración Judía de *Purim* y uno de los seguidores más acérrimos de Hitler, Julius Streicher (1885-1946) dio un discurso en 10 de Noviembre de 1938 acusando a los Judíos de “masacrar” a 75,000 Persas “en una noche.” Su referencia fue a los eventos de *Purim* establecidos en Ester. En alguna manera pervertida, Streicher trató de persuadir al pueblo Alemán que el *Purim* Judío era una amenaza para Alemania. Streicher dijo que los Judíos instituirían *Purim* en Alemania,

matando Alemanes en masa, si es que Alemania no atrapaba primero a los Judíos. Streicher no informó que todas las matanzas realizadas por los Judíos en Ester fueron en legítima defensa porque los Persas estaban tratando de eliminar a los Judíos. Streicher no tuvo como defensa el leer erróneamente el Persa, al Griego, Inglés o Alemán. El tuvo las mismas Escrituras claras, pero las estaba tergiversando para sus propósitos. No hace falta decir que, Hitler no tuvo éxito en última instancia. Trágicamente, él supervisó y orquestó el asesinato de millones de Judíos, pero al final, la promesa de Dios de una presencia Judía en la tierra fue mantenida, Hitler fue derrotado, y luego de la Segunda Guerra Mundial surgió un estado Judío por primera vez en un milenio. *Purim* es aún celebrado.

¿Quién escribió Ester?

Esta es una pregunta que nadie puede responder con certeza. Ciertas tradiciones Judías adscriben su autoría a los “hombres de la Gran Sinagoga” (*Baba Bathra* 15^a). Josefo, el historiador del siglo I, creyó que el autor de Ester tuvo que ser Mardoqueo, uno de los personajes principales de la historia. Mientras que no existe prueba que apoyen esta creencia, el autor de Ester claramente empleó los escritos de Mardoqueo (Ester 9:20). La mayoría de estudiosos están de acuerdo que la historia tiene grandes referencias a la vida de la corte Persa. Carey Moore notó varios de esos hechos: la gran extensión del imperio de Jerjes (1:1, 20); el mal carácter de Jerjes que a veces llegó a ser irracional (1:12; 7:7-8); las fiestas en las que se bebía mucho y las copas ornamentales (1:4-7); los regalos extravagantes de Jerjes (5:3; 6:6-7); los siete consejeros reales (1:14); el eficiente sistema postal (3:13; 8:10), y mucho más. “La Arqueología y el Libro de Ester – Archaeology and the Book of Ester,” *El Arqueólogo Bíblico – The Biblical Archaeologist*, 38 (1075), at 69f.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “*El rey Asurero que reinó... paz para toda su gente*” (Ester 1:1; 10:3).

Con estas palabras, empieza y termina el libro de Ester. Dentro de diez capítulos, 167 versos, ni el nombre de Dios ni la palabra “Dios” aparece una sola vez. No se hace una mención directa de Dios en todo el libro, sin embargo el libro muestra a Dios repetidamente. El ayuno de Mardoqueo, Ester y sus ayudantes forman un enfoque en medio de los diez banquetes. La oración siempre acompañó al ayuno, ya sea mencionada o no. Los pasajes repetidamente hacen referencia al entendimiento a una supervisión divina y providencia cuando Mardoqueo explica que Ester fue colocada en su puesto para hacer la misma cosa que él le estaba pidiendo que hiciera. De igual manera, él le explicó que si ella se rehusaba, la ayuda surgiría de otro lugar. Hasta la esposa de Amán entendió finalmente que nadie podía enfrentarse a los Judíos, ciertamente no lo haría su esposo. Esta lección es fuerte. El silencio sobre Dios grita fuertemente en cada página.⁷ Dios está en control – ya sea que lo tomemos en cuenta, hablemos de él, o llamemos su nombre.

⁷ Los estudiosos creen que la falta de mención de Dios en el libro, aún cuando era su tema es la salvación de la gente de Dios, es la razón principal por la que este es el único libro del Antiguo Testamento del que ni un fragmento es

2. “...el mes en el que su aflicción se convirtió en alegría, y su dolor en día de fiesta” (Ester 9:22).

Hay un tiempo para llorar y un tiempo para reír; un tiempo para estar de luto y un tiempo para bailar (Eclesiastés 3:4). Muchos saben muy bien el momento para llorar y estar de luto, pero a menudo uno se pregunta si nosotros en Estados Unidos de América, criados en una ética de trabajo Protestante, ¿entendemos que hay un tiempo para alegría, reír y bailar? ¡Un tiempo para celebrar! Eso no debe ser igualado con un tiempo para la gula, sino es el darse cuenta que Dios ha dado estaciones de alegría, y no debemos vivirlas con culpa, ¡sino en acción de gracias a quien nos las dio! Siempre existe un tiempo para sufrir, y en aquellos momentos busquemos a Dios con lágrimas y preocupaciones. También tomemos los tiempos que él nos da con alegría y cerremos los ojos, respiremos profundamente reflexionando sobre ese momento, y con gratitud en sus corazones, disfrutemos las bendiciones que nos ha dado. No son ganadas; ¡son bendiciones de amor conforme a su misericordia y planes!

3. “¡Quién sabe si no has llegado al trono precisamente para un momento como éste!” (Ester 4:14.).

Vemos esto repetidamente en las Escrituras, ¿pero cuánto de esto internalizamos en nuestras vidas? Dios tiene un plan para cada uno de sus hijos. Él nos ha preparado para caminar en sus planes, mucho antes de que nos diéramos cuenta de ello (Efesios 2:10). Él está obrando en nosotros en medio de nuestros errores, nuestros pecados, nuestros defectos, nuestras oportunidades perdidas, nuestras limitaciones auto infligidas, nuestras dudas y miedos, nuestra ignorancia, nuestro olvido – y en todas estas cosas, él está obrando con un llamado en nuestras vidas. No hay uno de sus hijos hoy en día vivo, que no tiene un llamado específico en su vida mientras Dios busca ponernos en uso en su reino. Por lo que donde estemos en la vida, cualquiera sea la forma que pensemos, hagamos una pausa y reflexionemos que el Dios Todopoderoso de la historia pasada, presente y futura, ¡tiene un propósito en nuestras vidas y en lo que estamos haciendo hoy en día!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.

hallado entre los Rollos del Mar Muerto. Hasta en la iglesia, existe una mala reputación en cuanto a este libro. Lutero escribió hostilmente en referencia a este libro, aunque reconoció que en él había mucho de bien. Para un detalle completo de los puntos de vista y citas ver Gordis, Robert, “Sabiduría e Historia en el Libro de Ester – Wisdom and History in the Book of Esther,” *Revista de Literatura Bíblica – Journal of Biblical Literature*, 100 (Setiembre 1981), at 360ff.